



II Jornadas de Investigación en Humanidades

30, 31 de agosto y 1 de septiembre 2007

**Universidad Nacional del Sur
Departamento de Humanidades
Bahía Blanca, Argentina**

Auspiciantes:

**Fundación Ezequiel
Martínez Estrada**

**Cátedra Libre de
Derechos Humanos del
Departamento de
Humanidades de la
Universidad Nacional
del Sur**

EL ESTUDIO DE LOS PROCESOS NATURALES Y MODIFICACIONES ANTROPOGÉNICAS EN MALLINES DEL CENTRO OESTE NEUQUINO[✓]

Alicia M. Campo; Oscar Peña
UNSur/CONICET; U.N. del Comahue
amcampo@uns.edu.ar - opena@machi.uncoma.edu.ar

Los mallines neuquinos como unidades de estudio

Los humedales patagónicos, en especial los mallines, son unidades del paisaje con características hidromórficas. Se encuentran distribuidos en toda la Patagonia Argentina y cubren una superficie aproximada del 4%. Sustentan una importante vegetación para pastoreo que puede aportar forraje entre 10 y 20 veces más que la estepa circundante. Se ha generado un sobre uso de estos ambientes lo cual trajo aparejado intensos procesos de degradación de la vegetación y los suelos. El uso y manejo del recurso y el tipo de tenencia de la tierra son factores que afectan directamente sobre los procesos detectados

Los mallines han sido estudiados desde distintas disciplinas y temáticas sin embargo, no existen al presente trabajos que los investiguen bajo una perspectiva dinámica e integral. De esta manera se busca incluir la respuesta de la vegetación y los suelos a las variaciones de los estados del tiempo atmosférico y las distintas manifestaciones según las formas de manejo, al uso y tenencia de la tierra.

En la Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue se desarrolla un Proyecto de Investigación que atiende esta temática cuyo objetivo principal es analizar las modificaciones climáticas y antropogénicas que afectan el equilibrio natural de los mallines neuquinos. Se analizarán las variaciones de elementos climáticos principales (temperatura, precipitación, humedad, presión y viento) y sus efectos sobre la vegetación y el suelo de los mallines. Se correlacionará esta información con el uso y manejo de estos ecosistemas según la tenencia de la tierra.

El área de estudio

La zona de estudio se localiza en el sector centro Oeste de la provincia de Neuquén y comprende tres mallines, uno en la Sierra de Catan Lil, departamento Catan Lil; uno en las proximidades del Lago Quillén y el restante en el valle del Río Aluminé, en el departamento Aluminé. La elección se justifica porque desde el punto de vista de los estados de tiempo atmosférico, existe un gradiente en los valores de las precipitaciones y de las temperaturas que definen una zona muy húmeda al Oeste y otra al Este de características subhúmeda con tendencia a semiárida. Este gradiente repercute directamente en el comportamiento hidrológico de los mallines.

[✓] Este trabajo es parte del Proyecto de Investigación *Procesos Naturales y Modificaciones Antrópicas en Humedales (mallines) en el Centro Oeste de la provincia de Neuquén* subsidiado por la Secretaría de Investigación de la Universidad Nacional del Comahue

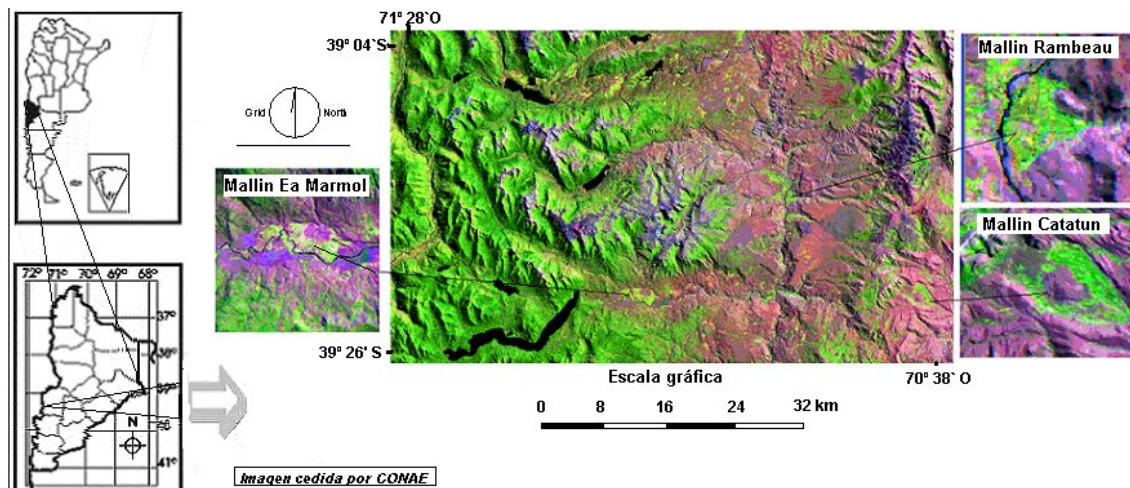


Figura 1. Localización de los mallines

Los valores de lluvia oscilan entre los 3.000 mm al Oeste y 700 mm al Este (Hidronor, 1990). La distribución anual de las precipitaciones se manifiesta claramente con una acumulación nívea en los meses de invierno en tanto que el déficit de agua se produce en el período estival. En los meses de verano presentan máximas medias con valores levemente por debajo de los 30 °C. En el invierno las temperaturas máximas medias oscilan entre los 8 °C y 12 °C, definiendo una marcada amplitud térmica anual de más de 15 °C. Con respecto a las temperaturas mínimas en los meses de invierno se registran por debajo de los 0 °C, lo que refleja alta frecuencia de heladas, en algunos casos temperaturas entre - 10 °C y - 15 °C, especialmente en los meses de mayo, junio y julio. En el verano las temperaturas mínimas medias oscilan entre los 4 °C y 8 °C (Peña *et al.*, 2006).

Este breve análisis de los extremos climáticos en la cuenca del Río Limay demuestra la variabilidad de valores y distribución de temperaturas y precipitaciones que se traducen en el comportamiento de la humedad edáfica del mallín en cuanto a los períodos de déficit y recarga del mismo (Peña *et al.*, 2004). Por ende la variabilidad climática repercute sobre los estados de la vegetación y su capacidad forrajera. La alta frecuencia de vientos combinado con períodos de sequía determinan un alto riesgo de desertificación. La variabilidad interanual de las precipitaciones aumenta este riesgo, ya que las cargas animales reguladas en vista de años húmedos o normales, resultan excesivas en años de sequía.

La zona elegida para el estudio de mallines, presenta una gran diversidad de paisajes, como resultado de la variedad geológica, geomorfológica y climática. En el Este, en la Sierra de Catan Lil según Turner (1976), el agente modelador fue la erosión fluvial conjuntamente con las erupciones volcánicas, mientras que al Oeste, sobre la Cordillera de los Andes, predominó ampliamente la erosión glaciaria.

Aspectos históricos y actuales de la actividad económica y organización territorial en los mallines

Las acciones políticas que el estado nacional llevó a cabo al finalizar el siglo XIX estuvieron relacionadas con la incorporación de nuevas tierras con el fin de incrementar

la producción ganadera. El objetivo perseguido era el de ingresar al sistema económico internacional y es de esta manera que la venta de productos pecuarios se convirtió en la fuente principal de ingresos de divisas desde el exterior. En la provincia de Neuquén, la incorporación de esos nuevos territorios para ganadería extensiva y la especulación en la inversión de tierras, marca una característica fundamental a la hora del análisis de la organización espacial resultante. Las concepciones de arrendamiento para colonizar y/o las ventas y donaciones directas, son las situaciones que mayoritariamente se reflejan en el interior del territorio en cuanto al proceso de apropiación inicial de la tierra ligadas a la actividad predominante en esos años, la ganadería extensiva (Bandieri, 1990).

El principal papel en el poblamiento del antiguo territorio nacional fue llevado a cabo por pequeños y medianos crianceros, que se asentaron en los valles cordilleranos o cerca de ríos y aguadas, aprovechando aquellas tierras fiscales o privadas donde no existía interés de ocupación efectiva por parte del estado o de los propietarios. La mayor parte de los verdaderos colonos y pobladores carecían de influencias, poder económico, educación y en general, de las posibilidades de asentar rápidamente su propiedad. Por ello, junto a la entrega de latifundios a las empresas ausentistas se verifica un proceso más local, de concentración de tierras a expensas de los pequeños y medianos productores. A la especulación de la tierra, se le sumaron las condiciones de aislamiento en que se presentaba el territorio, el desconocimiento de las características intrínsecas del paisaje y las dificultades que se presentaron en los trabajos iniciales de las mensuras de los predios y por consiguiente, de los primeros intentos de colonización.

Con anterioridad a la incorporación definitiva del territorio al resto del país, ya existían, especialmente en la franja cordillerana, asentamientos estables y organizados con población principalmente de origen chileno e indígena. Las sociedades aborígenes fueron el vínculo entre las áreas de ganado vacuno de la Pampa bonaerense y el mercado chileno, a cambio de la provisión de productos no alimenticios durante el siglo XIX y principios del XX.

La ganadería extensiva, principal actividad en el área de estudio, se ha identificado desde el inicio con la movilidad espacial de la población rural, la transhumancia, en función de áreas de veranada e internada, seleccionando zonas de pastoreo siguiendo la estacionalidad para el engorde de los animales (Bandieri, 1990). Esta actividad trashumante que comienza a fines del siglo XIX y principios del XX, respondió a la accesibilidad de un mercado relativamente rentable que representaba la comercialización del ganado con Chile. De esta manera el ganado engordado en la veranada se vendía en el país limítrofe, lo que permitía descargar los campos para la recuperación de la vegetación (Bendini, 1985).

A partir de la década del '30, la incidencia de la crisis económica internacional y el control aduanero aplicados primeramente por Chile y más tarde por Argentina, provoca inconvenientes importantes en las relaciones comerciales de la región neuquina y son factor decisivo en la explicación del deterioro de los campos de pastaje de veranada. El hecho repetitivo de tener que regresar a los campos de internada con la misma carga animal no permitía la recuperación de la vegetación y acentuaba cada vez más los procesos erosivos y las pérdidas de suelo, hecho que perdura hasta la actualidad.

En este sentido, muchos planes y proyectos en la planificación del uso de los recursos, sólo contemplan los beneficios económicos a corto plazo, muchas veces reñidos con

políticas de manejo ambiental integrados que aseguran la conservación de la calidad de la oferta ambiental (Bandieri, 1990).

En la actualidad, la tenencia de la tierra en la provincia de Neuquén está conformada por un lado por grandes productores y por otro lado por crianceros. Entre estos dos tipos se concentran una gama de productores con forma variada de tenencia de la tierra. Los grandes productores, propietarios privados que ocupan grandes extensiones de las mejores tierras, utilizan tecnología moderna y ocupan mano de obra asalariada, mientras que en el otro extremo, crianceros y comunidades indígenas, se localizan en los lugares con menores aptitudes ecológicas, utilizan escasa tecnología, ocupan mano de obra familiar y viven a un nivel de subsistencia (Tiscornia *et al.*, 2000).

Existen estancias de más de 70.000 ha con propietarios nacionales y extranjeros que no habitan en la explotación, como así también un espectro de empresas medianas que tendrían un comportamiento semejante a la concebida como empresa moderna. Centralmente se mantiene el predominio de la gran propiedad territorial ganadera y una importante proporción de tierras subutilizadas o con destinos no productivos en manos de propietarios extrarregionales nacionales y extranjeros. Esto es particularmente así, en las mejores tierras que se ubican en las áreas de cordillera y precordillera.

En los últimos años se ha producido un fenómeno nuevo, tal es la extraordinaria valorización de las tierras por su valor paisajístico. De esta manera se ha dado un proceso de compra de campos por inversores extranjeros que destinan las tierras a cotos de caza o pesca y al arriendo de los campos con mejor aptitud a los grandes establecimientos ganaderos de la zona. En el caso de las tierras fiscales, los problemas en cuanto a la titularización del dominio de la tierra por parte de la población que pretendió asentarse, constituyeron un problema histórico y de difícil solución, por la falta de voluntad política del Estado Provincial para resolver esta situación. Esto no ha variado significativamente en los últimos treinta años, ya que entre 1970 y la actualidad, el porcentaje de tierras fiscales se ha mantenido prácticamente constante.

Departamento de Catan Lil como ejemplo de tenencia y uso de la tierra

Catan Lil ocupa una superficie de 5.490 km² y tiene una población 2.408 habitantes (0,4 hab/ km²) de los cuales la mayor parte corresponde a integrantes de las distintas comunidades indígenas presentes en la zona. De los departamentos de la provincia, éste es el que menos ha crecido últimamente siendo un expulsor de población hacia las localidades más cercanas (Zapala, Junín de los Andes, Neuquén). Respecto a la tenencia de la tierra, se observa el dominio de los campos privados sobre los fiscales y de las comunidades indígenas. El 18% (96.546 ha) corresponde a tierras fiscales, el 22 % a comunidades indígenas (120.164 ha) y el 60% a campos privados (325.281 ha). La mayor actividad de este departamento es la explotación de la ganadería extensiva correspondiendo el 90 % de su superficie a tal uso.

También las actividades económicas del departamento están relacionadas principalmente a la actividad pecuaria, discriminada de acuerdo al tipo de tenencia de la tierra y las superficies de los campos. En las estancias de mayor superficie, la producción es mayoritariamente la cría del ganado bovino y ovino. Los pequeños

productores se dedican a la cría de ganado ovino, pero principalmente a la del ganado caprino. Considerando como unidad económica para ganadería extensiva una superficie entre 5.000 y 8.000 ha, variando con el tipo de suelo y por ende de forraje disponible, sólo el 45% del número de explotaciones llega y supera ese nivel. Además los rangos de menor superficie están concentrando la mayoría de la población, principalmente integrantes de las comunidades mapuches y los crianceros fiscaleros.

A nivel provincial se ha registrado, a partir del año 1992, una disminución de las existencias de ganado. El número de cabezas de bovinos disminuyó un 13%, el de caprinos 15% y ovinos en más del 53%. Esta disminución estaría en relación con el deterioro de los campos y la baja rentabilidad que esta actividad presenta actualmente.

El Departamento Catan Lil, no escapa a esta realidad, ya que existen estancias que han disminuido y hasta eliminado en muchos casos la producción ovina motivada por la baja rentabilidad de la producción y los efectos de depredación del ganado por zorros y pumas. En otros, el efecto de la barrera sanitaria ha generado un reemplazo de la cría de ganado ovino por la de bovinos.

Otro efecto de la actualidad, es la afluencia de capitales extranjeros, que en búsqueda de compras de campos, estimula a los productores ovinos muchas veces endeudados, a dejar esta actividad. Un ejemplo concreto en el área de estudio lo constituye la estancia Bernal. Este establecimiento ha sido adquirido por capitales extranjeros de origen francés los que han pagado una alta suma de dinero, no acorde con el valor real del campo y, de acuerdo a las versiones y de conocimiento de las salidas al terreno, en este momento es utilizado para descanso y visitas de personas de ese país, aunque han realizado una serie de mejoras tanto en lo referido a las instalaciones como al mejoramiento en el manejo del campo.

El pequeño productor criancero y las comunidades indígenas, se dedican principalmente a la cría de ganado caprino, en su mayoría de raza angora y de algunos ovinos, y en menor medida de vacunos. El equino ocupa un papel importante dentro de este sector, sobre todo en lo que al poblador mapuche se refiere ya que tienen una importancia cultural y social, al marcar un rol de poder el que más caballos tiene.

En la zona de estudio se manifiesta un comportamiento similar al resto del Departamento con los tres tipos de tenencia de la tierra: campos privados, crianceros y comunidades indígenas. Es de resaltar que no se pudo obtener, salvo en algunos casos, la superficie que ocupa cada criancero, ya que la información del catastro provincial a distintas escalas y en distintos años es confusa, y en muchos casos se contradice. Por ello, los cálculos de superficie se efectuaron mayoritariamente mediante la delimitación en la imagen digital con el conocimiento de campo.

Los problemas más relevantes en las comunidades indígenas son aquellos relacionados con la falta de mensura y titularización de sus tierras. En los campos de veranada, las mensuras prácticamente no existen. Es en esos campos donde existen reclamos de corrimientos de mojones y de usurpación por parte de crianceros, que no pertenecen a la comunidad. El desplazamiento de los animales, entre veranadas e internadas, a través de las rutas pecuarias, se ve afectado por el aumento de campos alambrados que impiden el acceso a las aguadas y a los campos de pasturas naturales que en su travesía, les permite una alimentación permanente.

En general, hay una lentitud y trabas burocráticas para el tratamiento de dichos conflictos, que se interrelacionan con la falta de un conocimiento más detallado de las características biofísicas de las tierras que ocupan en la actualidad, o que son objeto de reclamo que colaboraría para agilizar la titularización de las tierras que reclaman

REFERENCIAS

- BANDIERI, S. 1990. Contribución al estudio de la apropiación privada de las tierras en Patagonia: la singularidad del caso neuquino, primera aproximación a los actores sociales. Revista de Historia N°1. Departamento de Historia. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén. Argentina.
- BANDIERI, S. 1993. Actividades económicas y modalidades de asentamiento. En “Historia de Neuquén”. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades. Universidad Nacional del Comahue. Editorial Plus Ultra. Neuquén.
- BENDINI, M. 1985. El trabajo trashumante en la provincia del Neuquén. Universidad Nacional del Comahue-Consejo de Planificación y Acción para el Desarrollo de la provincia del Neuquén (COPADE). Neuquén.
- HIDRONOR S.A, 1990. Inventario de los Recursos Hídricos Provinciales de Cuencas sin información de caudales. Cuenca activa del Río Limay. Cipolletti
- PEÑA, O.; OSTERTAG, G. y GANDULLO, R. 2004. La variabilidad climática y su efecto sobre la capacidad forrajera de un mallín. Departamento Geografía. Facultad Humanidades –U.N. Comahue. Boletín Geográfico 25.
- PEÑA, O; OSTERTAG, G; GANDULLO, R y CAMPO, A. 2006. Los estados del tiempo y sus efectos sobre la capacidad forrajera de un mallín. VI Jornadas Patagónicas de Geografía. Trelew. En prensa.
- TISCORNIA, et. al. 2000. Los estancieros en el subsistema ganadero de la provincia del Neuquén. UNC. Cinco Saltos. IX 1-53.
- TURNER, J., 1976. Descripción Geológica de la Hoja 36^a, Aluminé. Servicio Geológico Nacional. Buenos Aires.